

Ciclo “España y sus valores”

El Casino de Madrid, en colaboración con la Fundación Villacisneros, sigue acogiendo el ciclo de conferencias que bajo el título “ESPAÑA Y SUS VALORES” desea ofrecer ponencias de relevantes personalidades “que contribuyan a destacar principios y criterios morales, en estos tiempos especialmente mercantilistas”. Ésta es la tercera conferencia del ciclo, que con el título “El valor de la Ejemplaridad” corrió a cargo de D. José Antonio Ortega Lara el día 8 de octubre.

D. José Antonio Ortega Lara

“El valor de la Ejemplaridad”

En el acto, presidido por D. Javier Torrico y Torrico, Presidente del Casino de Madrid, intervinieron la patrona y el presidente de la Fundación, D.ª María San Gil e Iñigo Gómez-Pineda; además del vicepresidente del Casino, Rafael Orbe Corsini.

Un breve audiovisual mostró los fundamentos de la Fundación que se vuelca en aspectos primordiales como la educación, el apoyo a las víctimas de terrorismo y la divulgación de sus principios, tanto en conferencias, —en las que se enmarcan las celebradas en el Casino—, premios, becas o edición de libros.

Por su parte, el ponente Ortega Lara, tras los agradecimientos, señaló que él no se siente héroe ni ejemplo, teniendo en cuenta las diferentes acepciones de la palabra Ejemplaridad. “No soy filósofo, ni jurista de reconocido prestigio, ni deontólogo... Me tocó pasar una larga y mala experiencia, de la que hoy no voy a hablar aquí”, señaló, y sí quiso recordar la figura de Ana María Vidal-Abarca, recientemente fallecida, “quien con su compromiso personal como fundadora de la AVT, dedicó tantos años y esfuerzos a cuidar la memoria y defender la dignidad de las víctimas del terrorismo, así como a reclamar para todas ellas la justicia que merecían; y que el tiempo le reserve un lugar destacado en la memoria de España”.

A continuación pasó a analizar la palabra *ejemplaridad* y su significado en diferentes etapas de la historia que ha ido cambiando en función de las culturas y los modelos. Desde la Antigüedad en que se consideraban ejemplares las hazañas de los héroes míticos, a la medieval marcada por un acentuado teocentrismo o al Renacimiento centrado en un modelo antropológico y más humanista, seguido después por el empirismo y el racionalismo modernos que conducirían a la Ilustración y a la potenciación de la autonomía del individuo.

Ortega Lara destacó que el hombre contem-



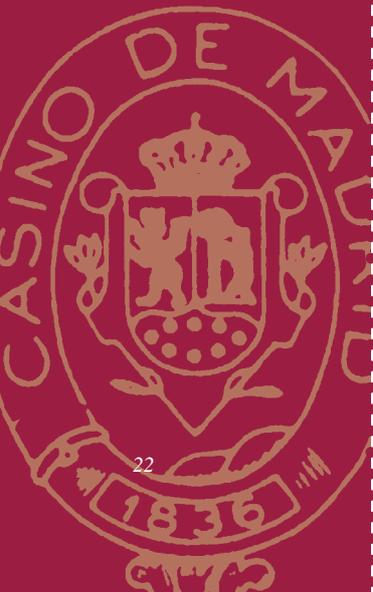
poráneo ha adquirido conciencia de su propia dignidad, fuente última de toda moralidad, y de su propia libertad individual, plasmada en el reconocimiento de los derechos humanos, la libertad religiosa, la libertad de conciencia, la libertad de expresión, reunión y manifestación, etc, recogidas en las Constituciones y protegidas por el poder judicial pero en cambio “le falta el aprendizaje moral y cívico frente al nihilismo que impera actualmente en las sociedades más avanzadas”.

En opinión de Ortega Lara “en la sociedad española se ha venido produciendo un relativismo moral y un abandono progresivo de valores que es necesario recuperar” y señaló cuales no son para él comportamientos ejemplares: el abandono de los mayores, la falta de atención y educación por parte de los padres hacia los hijos, el materialismo, la aceptación social del aborto, la eutanasia, el encumbramiento de lo banal, el insulto a través de las redes sociales, el adoctrinamiento utilizando los medios de comunicación como instrumentos de poder y la propia búsqueda del poder por el poder, sin principios y sin vocación de servicio.

Para el conferenciante sí son ejemplares las actitudes de las personas que se preocupan por la educación y el cuidado de sus hijos, que valoran a sus mayores y que sacan a su familia

“Los dioses me pusieron en vuestra ciudad como un tábano sobre un noble caballo, para picarlo, enardecerlo y mantenerlo despierto”.

(Sócrates)



CICLO DE CONFERENCIAS ESPAÑA Y SUS VALORES

adelante sin robar a nadie ni defraudar al erario; quienes dieron su vida por los demás como las víctimas del terrorismo, miembros de los cuerpos y fuerzas de seguridad, militares en misiones internacionales, misioneros que dedicaron toda su vida al servicio de los pobres y desheredados de la tierra, a los deportistas, los cooperantes y cuantos por razón de su trabajo pasean con orgullo el nombre de España por todo el mundo, a las personas, sobre todo jóvenes, que se ven obligados a salir del país en busca de oportunidades laborales, a los que hacen de su trabajo un medio de subsistencia y una vocación de servicio en favor de la prosperidad del país, a quienes por propia vocación dedican su vida al servicio de los demás sin esperar recompensa alguna a cambio, a los que trabajan por legar a las generaciones futuras, no tanto riquezas materiales cuanto un país con seguridad jurídica y estabilidad, donde ellos puedan desarrollar sus capacidades y sus proyectos de vida o a los que voluntaria y altruistamente trabajan en el tejido asociativo y en la promoción del deporte buscando la mejor integración de los jóvenes en la sociedad, así como a los que desarrollan actividades culturales únicamente guiados por un espíritu constructivo de conservar nuestras tradiciones y a muchas personas mayores, sobre todo los abuelos, que por amor a sus hijos les ayudan económicamente o cuidan de sus nietos, demostrando con ello implicación y sentido de familia.

Ortega Lara consideró que se está instalando en la sociedad la necesidad de una regeneración institucional que debe partir de un rearme moral



interior y destacó la importancia de la dimensión espiritual de la persona.

Asimismo destacó que es fundamental dar a los jóvenes formación, perspectiva, valores y herramientas para que puedan desarrollar un espíritu crítico que les permita discernir con claridad entre el bien y el mal, lo esencial y lo superficial, lo permanente y lo efímero para que lleguen a ser personas integrales, capaces y comprometidas con el bien común.

El Salón Príncipe se llenó y entre los asistentes acudieron D^a. Esperanza Aguirre, portavoz del Grupo Popular en el Ayuntamiento de Madrid y expresidenta de la Comunidad; D. Jaime Mayor Oreja, presidente de la fundación Valores y Sociedad; D. Ignacio Astarloa, director de Constitución e Instituciones de FAES; y D. Santiago Abascal, presidente de Vox.



“Son ejemplares las actitudes de las personas que se preocupan por la educación y el cuidado de sus hijos, que valoran a sus mayores y que sacan a su familia adelante sin robar a nadie ni defraudar al erario...”.